

En vela ante los temblores sin fin

Por José Javier Pérez

El Nuevo Día

CON REPLICAS sísmicas que se sienten varias veces al día, Neil Watlington, un boricua que hace negocios en El Salvador, duerme con ropa y zapatos, si es que duerme, por si tiene que abandonar su vivienda en caso de algún sacudión mayor.

"Con cada réplica, tú crees que viene otro terremoto, y cuando lo sientes te tiras al piso o sales corriendo del edificio", dijo el joven, quien se encuentra en ese país trabajando en un proyecto de telefonía rural de la empresa AES Corporation, que en Puerto Rico encabeza la construcción de una planta cogeneratriz privada.

"Las réplicas son lo peor, pues son lo suficientemente fuertes como para desprender edificios que quedaron debilitados estructuralmente luego del terremoto del sábado", narró. Hasta ayer se habían reportado 1,100 réplicas, algunas con intensidad de 5 y 6 en la escala de Richter. La cifra de muertos ya sobrepasa los 600.

Neil se encuentra en la ciudad de San Salvador. Aunque hay edificios agrietados, las carreteras, los servicios telefónicos, energéticos y otra infraestructura no sufrieron daños severos. Pero a sólo minutos está el área de Santa Tecla, donde parte de la urbanización de clase media Las Colinas quedó sepultada bajo un talud de tierra luego del terremoto del sábado.

Narró haber visto funcionarios de España, México y Honduras prestando ayuda humanitaria. En estos días empezó a notar la presencia de estadounidenses.

"**ES BIEN** distinta la experiencia de un desastre en un país donde no hay ayuda de FEMA ni recursos, y observar lo difícil que es levantarse. En Puerto Rico se nos olvida

lo bien que estamos", dijo el joven, quien exhortó a los puertorriqueños a ayudar a este país centroamericano.

Tras el desastre, Neil no sabe a ciencia cierta cómo reanudará sus labores relacionadas con un proyecto para instalar sistemas telefónicos rurales.

"Hay muchos cantones (pueblos) de El Salvador que carecen de telefonía básica y, aunque el proyecto de nosotros no es caritativo, sí tiene rasgos de responsabilidad social en la medida en que las empresas de telecomunicaciones grandes no invierten en este tipo de proyecto, porque es pequeño", explicó.

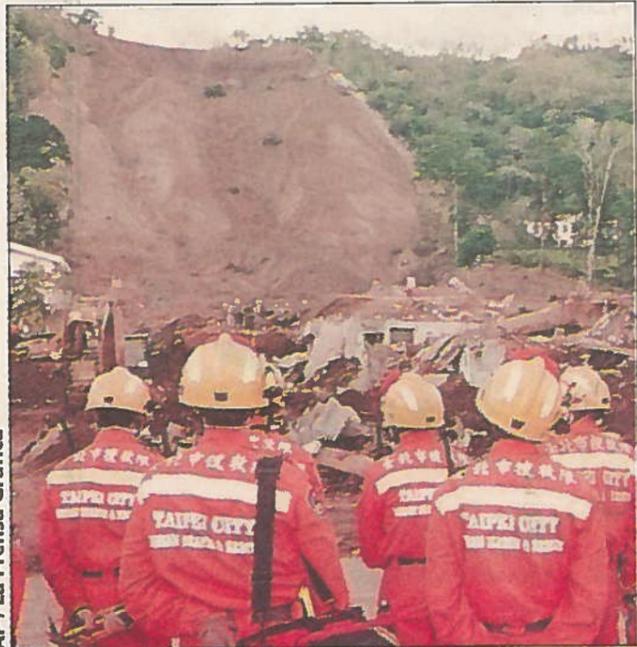


Watlington: "Con cada réplica, tú crees que viene otro terremoto, y cuando lo sientes te tiras al piso o sales corriendo".



Los militares salvadoreños (arriba) jugaron un papel crucial en las labores de rescate tras el terremoto que le costó la vida a por lo menos 683 personas. Mientras, la ayuda internacional se ha hecho sentir, por ejemplo, mediante el envío de artículos de primera necesidad como estos paquetes de sábanas enviados por Venezuela (izquierda).

AP / Moises Castillo



AP / La Prensa Gráfica

Cuadrillas de rescate de Taiwán llegaron a El Salvador para ayudar al pueblo salvadoreño a enfrentar la tragedia que ha representado el terremoto del sábado.

Puerto Rico fuera de peligro sísmico

Por Eduardo Cifuentes

El Nuevo Día

LOS TERREMOTOS y temblores que en estos días se están produciendo en El Salvador y, en menor medida, en Guatemala y Nicaragua, no tienen ninguna influencia sobre el área de Puerto Rico.

Ello a pesar del hecho de que el país se sitúa en la misma placa tectónica, la del Caribe, cuya colisión con la placa de Cocos es la que causa los numerosos movimientos de tierra habidos en la región de Centroamérica.

Estas placas son como enormes balsas que flotan sobre un fondo de tipo viscoso, como un aceite espeso, y que se desplazan en distintas direcciones. Como lógica consecuencia, llegan a chocar una con otra. Entonces la más débil se introduce por debajo de la más potente, en un fenómeno que se llama subducción, y que origina tanto una depresión, fosa o trinchera, como una cordillera, paralelas la una a la otra.

De otra parte, tampoco el aumento en el número de temblores habidos en la región de Puerto Rico el

pasado diciembre -fue el mes más activo de los últimos cuatro años- debe atribuirse a este choque entre la placas de Cocos y del Caribe.

Ese aumento en la actividad en nuestra región ha respondido a motivos de tipo local, y, en concreto, a que se han liberado un mayor número de las tensiones que resultan del proceso de colisión entre la placa de Caribe -sobre cuyo borde, reiteramos, se sitúa Puerto Rico- y la de Norteamérica.

NORMALMENTE, LOS resultados del choque entre dos placas tectónicas cualquiera se advierten, en forma de terremotos y de volcanes, allí en el mismo lugar en donde entran en colisión ambas placas.

La composición interna de cada una de estas placas hace que la energía que se libera en cada terremoto sea, prácticamente, absorbida cerca del lugar en donde se produce.

De esta forma, la placa no es "empujada" en cada terremoto como si fuera un bloque de concreto, sino que es "arrugada" en el lado en donde está chocando con la otra. Por tanto, el resto de la placa -por ejemplo Puerto Rico, en el actual caso de El Salvador- no llega a sufrir o a notar nada.

0263 09 20010118 02919902 02919902 02919902